

Una treintena de diabéticos reciben el nuevo fármaco, que por el momento da buenos resultados

Un ensayo gallego prueba con éxito el tratamiento con insulina inhalada

Más de 50.000 de los 160.000 gallegos que padecen diabetes ignoran su dolencia

Pilar Vegas
REDACCIÓN

■ El hospital de Conxo y el Clínico de Santiago son los dos centros gallegos en los que se está desarrollando el mayor ensayo mundial con insulina inhalada. Una treintena de pacientes diabéticos se han sometido ya al tratamiento experimental por el que se sustituyen los pinchazos de insulina por dosis de esta sustancia que se inhalan varias veces al día.

El proyecto lleva ya cuatro meses en marcha y a falta de datos definitivos —que se tendrán a partir del próximo verano— una primera valoración apunta a que el ensayo está siendo exitoso ya que los beneficios médicos son, al menos, los mismos que con el tratamiento convencional y se evitan los pinchazos. La comodidad de no inyectarse es, como destaca el endocrino Felipe Casanueva, la más valorada por los pacientes.

La insulina inhalada, que aún no tiene fecha de comercialización en España, podría utilizarse tanto por personas con diabetes tipo 1 (que requieren inyectarse desde muy jóvenes) y de tipo 2 (la que más aumenta en el mundo y que, en los casos en que los tratamientos con pastillas dejan de ser efectivos, también tiene que recurrir a la inyección).

En Galicia, según los últimos

datos sobre la enfermedad alrededor de 160.000 personas adultas son diabéticas. Los médicos y las asociaciones advierten que esta cifra se va a disparar en los próximos años por el envejecimiento de la población y por la dieta actual y el sedentarismo que favorecen la aparición de sus síntomas.

Con motivo de la celebración hoy del Día Mundial de la Diabetes, las asociaciones inciden en la necesidad llevar a cabo un diagnóstico precoz ya que casi el 37% de los diabéticos no saben que lo son y muchas personas sufren complicaciones por detectar tarde la enfermedad.

La ceguera y las amputaciones de miembros inferiores son las secuelas más graves y frecuentes. En el 2004, según los datos de la Consellería de Sanidade, fue necesario realizar seis trasplantes de riñón por daños provocados por la diabetes. También se produjeron más de un centenar de amputaciones por el mismo motivo.

Desde niños

Conchita Bande, educadora de pacientes con diabetes en el hospital de Ourense, advierte que es cada vez más frecuente atender a niños con diabetes tipo 2, la habitual de los adultos, «sobre todo porque tienen una dieta muy mala y no se mueven apenas». Teresa Lord, educadora en Santiago y presidenta de la asociación local de diabéticos, incide en que además de padecer una enfermedad crónica, los diabéticos sufren en muchos casos discriminación, tanto en el trabajo, como en las escuelas y a la hora de recibir ayudas.



GUILLERMO LEGARIA

El inhalador podría sustituir parte de las inyecciones de insulina